

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: El tiempo está en Sus manos -  
Meditación acerca de la persona de Jesucristo y  
su significado para la salvación  
(27 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

Salmo 31:14,15; 96:5,6; Juan 6:68,69

### ¿A quién iremos?

Una canción comienza con las palabras: *“Tú has prometido escucharme por eso voy a ti, mi Dios. Delante de ti traigo mis necesidades, por favor, inclina tu oído y escúchame”*. En el refrán la poetisa describe, por qué le habla a Él: *“¿A dónde iré?” “Tuyo es el poder y la gloria. Todo está en tus manos: El tiempo y la eternidad”* (H. Winkel). Dios, el Señor, que en Jesucristo se hizo hombre, al que pertenece toda la creación, ha despertado su confianza y delante de Él derrama su corazón.

¿Qué significa para nosotros: El tiempo y la eternidad están en la mano de Dios? ¿Qué significa la venida del Dios Eterno (Gn. 21:33b) a este mundo marcado por el pecado? Nos ocuparemos de esta pregunta. Algunas observaciones previas:

1. La Biblia habla acerca de la eternidad en concepto de tiempo. Dios es eterno, sin comienzo ni fin, Él es el Señor del tiempo y nos otorga un determinado tiempo de vida aquí en la tierra.

2. Nuestra comprensión respecto al tiempo y la eternidad es limitada porque pensamos en tres dimensiones. No podemos captar las muchas dimensiones de Dios ni toda Su grandeza (lea 1.R. 8:27). Nosotros no podemos ir más allá de nuestros límites, en cambio Dios no tiene ese problema: No existe lugar donde Él no esté presente (lea Jer. 23:23,24; Hch. 17:27,28a). Él nos ve siempre dondequiera que estemos.

3. Dios, en Su voluntad, ha traspasado Sus límites para darse a conocer en Jesús. Con Él comienza el tiempo de la salvación (Mr. 1:14,15; comp. 2.Co. 6:2).

4. Su invitación a la vida eterna debería impulsarnos a alabarlo y exaltarlo (lea 1.Cr. 16:26; Ef. 3:20,21).



---

---

---

---

## Día 2

### Hebreos 1:1-4; 13:8; Colosenses 1:15-20

#### **Atemporal (sin tiempo, independiente de la época)**

“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. El autor de la carta a los Hebreos menciona aquello que Jesús también dice de sí mismo: “Antes que Abraham fuese, yo soy” (Jn. 8:58). Él es atemporal, es decir, sin tiempo. Él ha estado desde siempre, antes de nuestro tiempo. Él es el “Verbo eterno” que un día se hizo “carne” (Jn. 1:1-3,14; comp. Sal. 90:1,2).

En los versículos de Colosenses 1, Pablo describe al Señor de varias maneras:

1. *Jesús es Dios.* Cuando hablamos de Dios, nos referimos por lo general a Dios el Padre. Pero Jesús, el Hijo, de igual forma es Dios, lo mismo que el Espíritu Santo. Jesús es la imagen del Dios Invisible, el reflejo de Su gloria, Su fiel retrato. Se trata de la unidad existente entre Padre e Hijo: “Yo y el Padre uno somos” (Jn. 10:30; lea Jn. 12:45; 14:9). Todo lo que el Padre es, en Su carácter, sustancia, esencia, lo es también Cristo, Su Hijo. “Yo soy ...” Jesús utiliza varias veces esta expresión que es también el nombre con que Dios se reveló a los israelitas en el monte Sinaí: “Yo Soy el que Soy” (Éx. 3:14). Jesús, el Primogénito tiene una posición que sobrepasa a todo. (comp. Ap. 1:5.)

2. *Jesús es el Creador.* Él no es una criatura, no fue creado (Mi.5:2b), sino que es junto con el Padre y el Espíritu Santo el Autor y Promotor de la creación (lea 1.Co. 8:6; Gn. 1:26,27: “Hagamos al hombre...”).

Para algunos esta afirmación bíblica puede resultar muy extraña. En verdad es incomprensible, pero verdadera porque Dios es *Dios*. Él, de la nada, llamó a la existencia a todo el universo por Su palabra (Ro. 4:17b; Sal. 33:9).

3. *Jesús es el Señor.* Él es *antes* de todo y a Él se dirige todo. Él es el origen, el centro y la meta de la fe: por eso lo adoramos. (Lea Fil. 2:11.)



---

---

---

---

---

## Día 3

### 1. Timoteo 3:16; Filipenses 2:6-8

#### El misterio revelado

Pablo habla del misterio de la fe que hasta entonces estaba encubierto, pero que ahora es descubierto. En la carta a su colaborador Timoteo describe con pocas palabras el “programa de Cristo”, toda la historia de Dios para la salvación de la humanidad. El comienzo es que *Dios se hizo hombre*. Dios viene de la eternidad, desde Sus infinitas dimensiones a nuestro limitado mundo. El pastor Hermann Bezzel habla del descenso de Dios: “*Él bajó hasta las profundidades más oscuras del ser humano para amar al hombre en su perdición*” (Tit. 2:11; 3:4,5).

¿Qué sabemos acerca de Jesús y Su genealogía humana?

1. La gente creía que era el hijo de José, sin embargo Él es el Hijo de Dios (Mt. 1:20,21; Lc. 1:31-33; 3:22b,23).

2. Él era descendiente de la línea del rey David (Mt. 1:1,6; Lc. 3:31,32) y lleva el título mesiánico “Hijo de David”. En Jesús se cumplen las promesas de Dios del Antiguo Pacto (Is. 9:6,7). El ciego Bartimeo y la mujer cananea con su hija enferma, así como muchas personas recibieron Su ayuda y alabaron al Mesías con la exclamación: “*¡Hosanna al Hijo de David!*” (Mt. 21:9).

3. Jesús es el Hijo del Hombre prometido (Dn. 7:13,14), un título que lo señala como el Mesías, como el Sufriente, el Soberano y Juez.

4. Jesús es el hijo carnal de María. En Él, Dios se hizo un hombre de carne y huesos como nosotros. Como hombre, Él vivió en circunstancias humanas normales. Compartió la vida sencilla en Israel, como niño y como joven. Después en el oficio de carpintero y predicador ambulante. Jesús era hombre en todo sentido y al mismo tiempo el Hijo de Dios: verdadero hombre y verdadero Dios.

5. Jesús es el que sirve, el que vino para dar su vida en rescate por muchos (lea Mt. 20:28). Todo ese “esfuerzo” de Dios en hacerse hombre fue por puro amor a los hombres.



---

---

---

## Día 4

### Génesis 3:1-8

#### **La mayor catástrofe de la historia mundial**

Los medios de comunicación nos informan diariamente de pequeños y grandes acontecimientos ocurridos en todo el mundo. Nos da la impresión de que los accidentes y las catástrofes ocupan la mayor parte de los informes. Para no sucumbir frente a todo este desastre, necesitamos tomar la decisión consciente de reconocer los muchos beneficios que nuestro Señor nos otorga, tanto a nosotros, así como a toda la humanidad.

*La mayor catástrofe de la historia del mundo* se nos describe en Génesis 3 y sus consecuencias debemos soportarlas hasta el día de hoy. Todo lo que Dios había creado era muy bueno y los hombres vivían en perfecta comunión con su Creador, quien los amaba. Ellos habían recibido dones y tareas para realizar, cumplir. (Gn. 1:31-2:4,15,18,19). Todo estaba a su disposición, pero con una pequeña restricción (lea cap. 2:16,17).

Adán y Eva debían expresar por medio de la obediencia su amorosa confianza en Dios y reconocer: *“Nuestro Creador es mayor que nosotros y está por encima de nosotros”*. Lamentablemente fracasaron. La ruptura entre los hombres y su Creador se produjo de manera doble: en primer lugar interiormente y después exteriormente (cap. 3:1-5,8,9,23,24).

La mujer, creada a la imagen de Dios al igual que su esposo, se dejó envolver en una conversación con la astuta serpiente\*. La táctica de la serpiente consistente en media verdad, mentira y cuestionamiento de los propósitos de Dios condujo a hacer crecer en Eva la desconfianza hacia Dios: *¿Acaso Dios no le permite al hombre tener completa felicidad?*

Lo primero que se nota en Eva es cómo su escepticismo cambia de pronto a rebelión y después se convierte en hecho (Gn. 3:6): Ella ve el fruto del árbol y siente atracción por este ofrecimiento de *“ser como Dios”*; luego toma el fruto, come y le da a su marido, el cual también come. Adán y Eva han cedido a la tentación de sus sentidos, de sus emociones y pensamientos. El reconocimiento de sus faltas es muy amargo... (cap. 3:7)

Pero hay esperanza leyendo Ro. 5:17-19.

\*La serpiente como criatura de Dios llega a ser instrumento del diablo, para seducir a otra criatura de Dios, el hombre, a la apostasía (comp. 2.Co.11:14).

## Día 5

### Génesis 3:7-24; Romanos 3:9-12,23

#### Transgresión con consecuencias

El cruce del límite trazado por Dios tiene consecuencias extensas:

1. *El despertar del estado de conciencia en el hombre (v.7):* • Adán y Eva ya distinguen el bien del mal. El pecado ha dejado su marca en ellos: Ahora ven su desnudez y se avergüenzan. Con “el acto de coser delantales de hojas de higuera” intentan cubrir su vergüenza.

2. *En su relación con Dios (v.8-13):* • Ambos se esconden porque sienten miedo de Dios. De repente Él se ha vuelto ante ellos un ser extraño y lejano. Esta es la muerte real (muerte espiritual) del hombre: Su relación destruida con su Creador (Gn. 2:17; comp. Ro. 6:23a; Ef. 2:1). En Su amor y tristeza ante la situación del hombre, Dios inicia la mayor búsqueda de la historia humana que dura hasta el día de hoy: “*Hombre (Adán), ¿dónde estás?*” (Lea Lc. 19:10.)

• Cuando Dios les pide cuentas, Adán y Eva no admiten su culpabilidad. Niegan su responsabilidad y culpan a Dios, culpándose también el uno al otro. Han perdido tanto a su Creador como su semejanza a Él, además a ellos mismos.

3. *El orden de la creación (v.14-19):* Las consecuencias para la serpiente, el hombre y la mujer muestran que desde la entrada del pecado original también la relación con el medio ambiente ha sido destruida. Aquello que en la tarea original era pleno gozo, ahora llega a ser dura carga y maldición. Lejos ya de la presencia de Dios el proceso de la muerte (biológica) ha comenzado. (v.24).

Sin embargo Dios otorga gracia en el juicio e inmediatamente señala *aquella que será la mayor acción de rescate de la historia mundial* (v.15). La victoria sobre la serpiente llega a ser el símbolo de la victoria sobre la muerte. El punto central de la historia de salvación está en Jesús, quien con Su muerte ha vencido a los mayores enemigos: La muerte y el diablo. De este modo hizo posible la comunión con Dios y el acceso al Árbol de la Vida (lea 1.Jn. 3:8; Ap. 12:10,11; 22:2).



---

---

---

## Día 6

Génesis 12:1-3; 49:8-12; Efesios 1:3

### Muchos regalos

¿A qué nos referimos cuando expresamos nuestros buenos deseos durante el tiempo de adviento y Navidad, o cuando pedimos la bendición de Dios? Bendecir significa: Hablar bien, alabar, exaltar. Las declaraciones bíblicas de bendición muestran que Dios se inclina hacia nosotros y nos quiere regalar sus dones y bondades.

Desde el comienzo de la creación nos encontramos con un Dios que bendice. Él otorga a los seres vivientes Su fuerza manifestada en la fertilidad y abundancia. El primer día del hombre, un día de reposo, es bendecido por Dios y santificado y a partir de allí deberá sacar su fuerza para los días laborales. (Lea Gn. 1:22,28; 2:3.)

Después de la ruptura de las relaciones entre Dios y el hombre, la maldad se multiplica desmedidamente. Dios extermina a la humanidad contaminada por el pecado, pero a Noé y su familia les da la posibilidad de un nuevo comienzo. Más tarde llama a Abraham para un propósito especial. Le concede una séptuple bendición: Yo te mostraré una nueva tierra; haré de ti una gran nación; te bendeciré; te engrandeceré; tú serás de bendición; yo bendeciré a los que te bendigan, yo castigaré a quienes te hagan mal; aquél que como tú creyera en mí, también será bendecido.

La bendición se extiende más allá de los descendientes de Isaac y Jacob. Cuando Jacob, quien había recibido el nuevo nombre de "Israel" (Gn. 32:25-31; 35:9-13), ya se encontraba moribundo bendice a sus doce hijos; declara una promesa especial sobre su cuarto hijo, Judá, el "león". Señala al futuro gobernador de Judá, el héroe (literalmente Siloh: portador de paz y tranquilidad), al cual se congregarán los pueblos (Gn. 49:10). A través de Judá continúa la línea de bendición hasta el rey David, de cuya genealogía saldrá más tarde el Redentor de Israel (lea Mi. 5:2; Ap. 5:5: Jesús, el león de Judá).

Por medio de Él nosotros los creyentes somos bendecidos al igual que Abraham. Hemos recibido Sus regalos y estamos llamados para compartir la bendición de Dios con otros (lea Gá. 3:14; 1.P. 3:9).

## Día 7

Rut 1:22 - 2:10; 4:13-17

### ¿Casualmente o planeado?

Durante el tiempo de la siega se encuentra “casualmente” un rico terrateniente de Belén con una pobre viuda extranjera llamada Rut. En su bondad, él decide protegerla a ella juntamente con Noemí, su suegra, y así salvarlas de morir de hambre. Dada su condición de pariente se responsabiliza por ambas mujeres. Finalmente se casa con Rut y forma con ella su familia. Todos están felices. ¿Es esta acaso *una historia de amor de película*? Si observamos los acontecimientos desde el final y seguimos la genealogía, descubriremos entonces la bondadosa guía de Dios. Él actúa e involucra a Booz y Rut en *Su historia de la salvación para los hombres*, en cuyo trazado David, un bisnieto, tendrá un significado decisivo.

Pero leamos cada paso: En el cap. 1 se nos habla acerca de diez años muy dolorosos: A causa de una gran hambruna en Belén de Judá, Elimelec y Noemí con sus dos hijos emigran al “extranjero”, a Moab. Elimelec muere y los muchachos se casan con mujeres moabitas. Luego de la prematura muerte de estos, Noemí ve como única oportunidad de sobrevivir el regreso a su patria. Sin los hombres como sustentadores las mujeres están abandonadas a la pobreza. Rut, una de sus nueras que venera al Dios de Israel, la acompaña fielmente cuidando de ella (lea cap. 1:16,17). El intenso sufrimiento había llenado de amargura a Noemí; ella y su fiel nuera son el tema de conversación en toda la ciudad de Belén. Rut intenta encontrar soluciones para el sustento (cap. 2:2,3). Probablemente ella conocía por Noemí las instrucciones de Dios respecto al cuidado de los pobres (lea Lv. 19:9,10).

La siguiente conversación entre Booz y Rut, así como su benevolencia para con ella (Rt. 2:11ss) nos muestran el bondadoso actuar de Dios, bajo cuyas alas cada persona puede encontrar refugio (cap. 2:12; comp. Sal. 36:7).

El relato de Rut sobre su encuentro con Booz conduce a Noemí a bendecir a Dios por su misericordia (cap. 2:19-23).

¡Dios actúa con bien para con nosotros!

## Día 8

Mateo 1:1-6; Rut 2:20; Isaías 63:16

### El redentor es lo importante

¿Acaso no nos asombramos mucho algunas veces observando con quienes Dios construye Su historia? En la genealogía de nuestro Señor Jesucristo encontramos a Jacob, el engañador y a David el adúltero. También las mencionadas mujeres de dudoso pasado Tamar, Rahab y Betsabé\* y Rut, una extranjera (lea Dt. 23:3). Sin embargo éstos ordenaron sus vidas ante el Dios viviente, de acuerdo a lo expresado en el Nuevo Testamento: Ellos pusieron al Redentor en el centro de sus vidas, recibieron el perdón de sus pecados y el poder para vivir una nueva vida bajo la guía de Dios (comp. Jn. 8:3,4,10-12).

Lo importante de esta historia es el “redentor”: Noemí conoce las leyes sociales de Israel, que ofrecen una oportunidad para las viudas sin hijos (Lv. 25:25,47-49; Dt. 25:4ss). Con su estrategia, tal vez extraña para nosotros, ella espera que Booz esté dispuesto a redimir a Rut (Rt. 3). Los cap. 3:13 y 4:1ss nos muestran que Booz, el pariente cercano, es un símbolo que representa a Jesús, nuestro Redentor:

- Booz está dispuesto a redimir – Jesús, por Su amor, está dispuesto a salvarnos (Jn. 3:16; 6:38).
- Booz compra la propiedad y así los familiares que están en problemas económicos quedan libres – Jesús nos redime de la esclavitud del pecado no con oro o plata, sino con Su preciosa sangre (1.P. 1:18,19).
- Booz ordena la situación de las propiedades – por Jesús yo llego a ser hijo y heredero de Dios (Ef. 1:4,5,11).
- Booz se ocupa de los derechos de sus parientes – Jesús es mi abogado, que se hace responsable por mí ante Su Padre (1.Jn. 2:1).

Esta es la gracia de Dios: Su corazón palpita de amor por nosotros. Él se ocupa de todos nuestros problemas, de todo lo que nos quiera obstaculizar u oprimir. Él quiere obrar como nuestro Salvador.

\*Tamar sedujo a su suegro Judá (Gn. 38), Rahab era una prostituta (Jos.2), Betsabé se dejó seducir por el rey David a adulterar (2.S. 11).



## Día 9

2.Samuel 7:12,13; Isaías 11:1-3a

### Él permanece fiel

Si leemos la Biblia de una sentada descubrimos el hilo rojo que aparece en todas las épocas de la historia: Dios tiene un plan para salvar al hombre del poder del pecado. Este Dios singular tiene todos los tiempos en Sus manos.

Observemos la historia del pueblo de Israel. Aunque Dios mismo ya reinaba sobre ellos, el pueblo deseaba tener un rey terrenal. Después del gobierno de cuarenta años tanto de Saúl como de David y de su hijo Salomón, Israel se dividió en los Reinos del Norte y del Sur (926 a.Cr.). Los siguientes reyes del Reino del Norte, conformado por diez de las doce tribus, gobernaron haciendo lo que desagradaba al Señor. Ellos condujeron al pueblo a la idolatría. Sólo unos pocos reyes del Reino del Sur, formado por las tribus Judá y Benjamín, hicieron lo que agradaba al Señor y se alinearon con el ejemplo del rey David. El juicio de Dios por la desobediencia de Israel fue el exilio de los habitantes del Reino del Norte en Asiria y los del Sur en Babilonia (606-586 a.Cr.)

Sin embargo Dios no abandonó a su pueblo y en medio del juicio anunció Su gracia. En la promesa hecha a David Él habló de aquel descendiente suyo que sería *un rey eterno y su trono permanecería para siempre* (comp. Sal. 89:3,4,29,35-37). De este modo confirma Su continua bondad para con David y al mismo tiempo señala a Jesús, el Hijo de David. Más o menos 250 años más tarde el profeta Isaías recibió una visión del Mesías: Él estaría equipado con el Espíritu de Dios de manera séptuple para Su servicio en la tierra (Is. 11).

Meditemos aún en dos anuncios más acerca de Jesús, que se relacionan con David: Él *sería el mejor pastor y el Señor todopoderoso* (lea Ez. 34:23; Mt. 12:22,23; 28:18).

¿De qué cualidades acerca de Jesús quiero apropiarme hoy?



---

---

---

---

## DÍA 10

### LUCAS 1:26-38

#### **Muchas sorpresas**

En Abril de 2016 el presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama, vino a visitar la ciudad alemana Hannover para dar comienzo a una importante feria informática. Previamente, toda la ciudad fue puesta en alerta roja. Se ordenaron zonas de seguridad, ciertos barrios se cerraron al tránsito, se controlaba minuciosamente toda la zona aérea, se consiguieron limusinas antibalas, se contrató a incontables colaboradores. Todo lo necesario para proteger al presidente.

¡Cuán diferentes fueron los preparativos cuando el eterno Dios entró en nuestro pequeño y limitado mundo! (comp. 2.Co. 4:18). Observemos algunos detalles en Lucas 1:

v.26-36: En lugar de decir como de costumbre: “*En el año de ...*”, se menciona el tiempo de embarazo. En lugar de la capital, Jerusalén, aparece el pequeño pueblo de Nazaret en la despreciada “Galilea de los gentiles” (Is. 9:1,2).

v.27: En lugar de un *comité organizador*, hay una persona y en lugar de “una persona distinguida *de la vida pública*”, figura María, una joven de unos 14 o 16 años\*, que estaba comprometida para casarse con José.

v.27b-30: En lugar de una junta, una conversación a solas y repentina entre el enviado especial de Dios con María, probablemente en medio de sus quehaceres diarios.

v.31-33,35: En lugar del futuro “normal” esperado por cualquier matrimonio, el cumplimiento de la promesa de Dios anhelado desde siglos por cada mujer judía para su vida: poder dar a luz al Redentor, el Hijo de Dios, el Hijo de David, quien a la vez sería totalmente hombre (lea Is. 7:14).

v.34,35,37: En lugar de una concepción normal, un acontecimiento misterioso descrito solamente haciendo mención al Espíritu Santo: “... el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”.

El pastor Wilhelm Busch contestaba al asombro de un hombre escéptico con las palabras: “*¡Mi Dios puede esto! Para Él nada es imposible*”.

\*La edad acostumbrada para el matrimonio en aquel tiempo en el Cercano Oriente

## DÍA 11

LUCAS 2:25,36-38; GÁLATAS 4:1-7

### Ya no falta mucho tiempo más

Ana y Simeón representan a todos aquellos que desde siglos esperaban al Redentor de Israel (comp. Gn. 49:18). ¡Qué largo se hace el tiempo de espera cuando se tarda el cumplimiento de algo! Pero la cronología de Dios se diferencia mucho de la nuestra (Sal. 90:4).

Dios revela a María el tiempo exacto cuando llegaría el Redentor (lea Lc. 1:26,31-33) y Pablo nos aclara en la carta a los Gálatas: “*Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo...*” (v.4) El tiempo de espera se convierte en el tiempo cumplido. Podríamos compararlo con un recipiente dentro del cual gotean los años, meses, días y horas. El cumplimiento del tiempo es el instante cuando el recipiente se ha llenado. Este es el momento preciso del Padre celestial que gobierna los tiempos (Gá. 4:2). El cumplimiento del tiempo es un concepto que incluye ciertas cualidades.

También debemos tener en cuenta las condiciones históricas y políticas de aquella época que contribuyeron a la pronta difusión del evangelio: el vasto imperio romano con el griego como idioma común, una extensa red comercial y un fluido tránsito tanto marítimo como terrestre, un tiempo de pacificación en el imperio bajo César Augusto; a todo eso se suma un sentimiento de vacío espiritual a pesar de los incontables ídolos y sus respectivos cultos. En Gá. 4:4-5 Pablo resume la historia de salvación: Navidad, Viernes Santo, Resurrección y Pentecostés.

• *Dios envió a su Hijo*: El Padre es el enviador (Jn. 4:34). Él quitó de Su corazón lo más precioso que tenía para el rescate del hombre: Su Hijo. Jesús es al mismo tiempo Dios (comp. Mt.1:21-23: Jesús – Dios salva; Emanuel – Dios con nosotros).

• *Nacido de mujer*: El Creador se hace criatura. Esto es incomprendible: ¡El eterno Dios se hace tan pequeño...! En lugar de tomar la adultez o mayoría de edad como línea de partida para su “carrera” Jesús *comienza* su camino terrenal en el vientre de su madre. Hoy podemos adorar a Jesús según las palabras que leemos en Ro. 11:33-36.

## Día 12

Gálatas 4:4-6; Hebreos 4:15; 5:8,9

### Uno de nosotros – uno por nosotros

Seguimos observando a Jesús:

• *Nacido de mujer*: Jesús entra al mundo como cualquier hombre, por medio del nacimiento. Como descendiente de la mujer (Gn.3:15) tiene que enfrentar el conflicto con el “descendiente de la serpiente”, el adversario de Dios.

• *Nacido bajo la ley*: Como todo el pueblo de Israel, Jesús se somete a sí mismo a las demandas de la ley (lea Lc. 2:21-23,39; Mt. 5:17). Él es totalmente hombre como nosotros, pero sin pecado.

• *Para que redimiese ...*: Él se hace hombre para convertirse en el “Cordero”: Él nace para morir. Con Su muerte y resurrección “compra”, redime al hombre del destructivo poder del pecado. Esto puede hacerlo solamente Él porque es Dios y es sin pecado. No existe otro camino para la salvación. Jesús transita este camino por amor a nosotros (lea Ro. 5:8; 2.Co. 5:19).

• *A fin de que recibiésemos la adopción como hijos*: Por el poder del Espíritu Santo y por la fe en Jesús llegamos a ser hijos de Dios. Su muerte es para nosotros el camino a la vida. Así es como Él nos capacita para hacer Su voluntad: por nuestro amor hacia Él (lea Jn. 1:12,13; 14:23).

El tiempo cumplido es el tiempo de gracia que Dios nos otorga (Is. 49:8; Jn. 1:17). Quizás alguno de nosotros espera con toda fe una promesa especial de nuestro Señor en algún aspecto específico. ¿Necesitamos paciencia o liberación de alguna atadura? Pidamos Su intervención en el tiempo preciso. ¡Él es el Redentor, el Salvador! ¡Él puede!

Terminamos nuestras observaciones con el acontecimiento de Navidad: Miqueas 5:2 se cumple. En Belén nace el Señor, “*sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad*”. (Lea Lc. 2:1-7.)



---

---

---

---

## DÍA 13

### LUCAS 2:8-20

#### Razón para cantar

Una canción de los siglos catorce y quince menciona con palabras de aquel tiempo varias razones para cantar.

*Primero: Jesús es el Señor en el pesebre:* “Ahora cantad y estad alegres, prorrumpid en júbilo y decid: La delicia de nuestro corazón yace en el pobre pesebre, sin embargo brilla como el sol junto a su madre. Tú eres la A y la O”. Jesús es el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Todo el tiempo entre medio le pertenece y tiene su propósito (lea Ap. 1:8; 22:13).

*Segundo: Jesús, el Hijo de Dios, borra nuestro pecado:* “Grande es la bondad del Padre, el Hijo quita nuestro pecado. Todos fuimos corrompidos por el pecado y la vanidad, más Él nos ha conseguido el eterno gozo celestial. ¡Qué inmensa gracia!” En Jesús, Dios se acerca a nosotros con Su bondad, Su benevolencia, Su benignidad (lea Tit. 3:4-7).

*Tercero: A Jesús anhelamos:* “Hijo de Dios en las alturas, a ti te ansío de todo corazón. Consuela mi alma, oh, niño delicado y puro por toda tu bondad! ¡Oh, amado Jesús, tráeme hacia ti”. Así como por el mensaje de los ángeles los pastores se sintieron “atraídos” hacia el niño en el pesebre, necesitamos también nosotros una y otra vez la Palabra de Dios para cultivar la comunión con Él y profundizarla cada vez más (comp. Jer. 31:3).

*Cuarto: En Jesús es el lugar del gozo:* “¿Dónde está el lugar del gozo? En ningún otro lugar. Allí, donde cantan los ángeles\* con todos los santos, donde se escuchan los salmos, en el gran salón del cielo. ¡Ojalá, ya estuviéramos allí!” Aunque aquí en la tierra nos encontremos a veces con algunos “santos” muy peculiares y a veces tengamos dificultades para relacionarnos con ellos, permanezcamos en la comunión de los creyentes y mantengamos la mirada fija en la meta de nuestra fe: la eternidad junto a Jesús con todos ellos también (lea Fil. 1:3-6).

\*En la Biblia no se nos aclara que los ángeles cantan. Ellos hablan, alaban, comunican, anuncian: por ejemplo Lc. 2:10,13; 1.R. 13:18; He. 2:2.

## DÍA 14

LUCAS 4:16-21; ISAÍAS 61:1,2; MARCOS 1:9-11

### Comisionado

La vida del Hijo de Dios estuvo en peligro desde su nacimiento. Cuando el rey Herodes impulsado por la envidia mandó a matar a los niños de la región de Belén, por indicación de Dios José huyó con su familia a Egipto y regresó más tarde a Nazaret (Mt. 2:13ss). Acerca de la niñez y juventud de Jesús se conoce solamente su visita al templo cuando tenía doce años de edad (Lc. 2:41ss).

Con más o menos 30 años Jesús comenzó su ministerio público que se extendería por tres años\* y dio a conocer la razón de su venida: *“Para proclamar el año de la buena voluntad del Señor”* (esto puede traducirse como el “año de la gracia”). Jesús hace referencia aquí al mandamiento de Dios de liberar a un esclavo israelita al cumplir cincuenta años de trabajo (lea Lv. 25:10). Con la llegada de Jesús a nuestro tiempo comienza la liberación de la esclavitud del pecado; el año de la gracia de la buena voluntad del Señor (comp. Mr. 1:14b,15).

¿Por qué Jesús se dejó bautizar al comienzo de su ministerio por su pariente Juan? El bautismo significaba: Me arrepiento de mis pecados y me separo de ellos, el pecado se “ahoga” en el agua. Yo recibo el perdón de mi pecado y subo limpio a una nueva vida (lea Ro. 6:3,4; Hch. 2:38).

Jesús, quien era sin pecado, no necesitaba realizar este acto. Sin embargo, se somete al bautismo para identificarse con los pecadores. Él había aceptado la comisión de Su Padre: Ser el Cordero de Dios para llevar en la cruz el pecado del mundo, incluyendo el mío y el suyo y así quitarlo de en medio (Jn. 1:29).

El Padre aprueba de manera triple a Su Hijo: 1. “Los cielos son abiertos”. No existen demarcaciones para Dios entre el tiempo y la eternidad.

2. La tarea es llevada a cabo por el Espíritu de Dios, cuyo símbolo es la paloma.

3. Dios confirma a Jesús como Su Hijo amado en quien tiene contentamiento.

Se cumplen así las profecías de Is. 42:1 y 52:13-15.

\*El nacimiento del Señor: 7 o 6 a.Cr.; muerte de Herodes el Grande: 4 a.Cr.; crucifixión del Señor: abril 30 d.Cr.; más o menos el comienzo de su servicio público: 27/28 d.Cr. (lea Lc. 3:1).



## Día 15

### Mateo 4:1-11

#### Victoria en la tentación (I)

Desde su comienzo la vida terrenal de Jesús se vio en peligro, bajo la amenaza de hombres que intentaron matarlo: Los nazarenos, Herodes Antipas, grupos de los fariseos y escribas. Sin embargo ningún atentado contra Jesús se concretó porque “la hora aun no había llegado”, la que Su Padre determinaría (lea Lc. 4:29,30; 13:31-33; Jn. 5:16-18; 7:30,44; Hch. 2:22,23).

Detrás de todos estos ataques está el adversario de Dios quien a toda costa, quiere evitar la obra redentora del Hijo de Dios. Un ataque muy fuerte fue el que experimentó Jesús inmediatamente después de su bautismo en el cual el Padre lo había equipado para la obra mesiánica.

Llevado por el Espíritu Santo, durante cuarenta días Jesús mora en el desierto, un lugar de silencio y aislamiento pero también de peligro. Él se prepara en comunión con Su Padre para su servicio. Es por ese motivo que Jesús se ha convertido en el blanco del enemigo: “... para ser tentado por el diablo”.

El diablo, provocador del caos, con ofrecimientos muy seductores trata de conquistar a Jesús y llevarlo a pecar. Jesús es tentado en tres áreas: En Su cuerpo mediante el hambre, en Su alma mediante la honra de los hombres y en Su espíritu mediante la posesión de poder. ¿Cuáles estrategias utiliza el enemigo?

Dos veces cuestiona a Jesús: “Si eres Hijo de Dios,...” desafiándolo a hacer el milagro del pan y el milagro de exhibirse por una sensación. Fundamenta su segunda tentación con una cita bíblica. En la tercera tentación muestra sin lugar a dudas su verdadera cara: “... si postrado me adorares” (comp. su manera de ser en Is. 14:12-14). Con esto Jesús se hubiera separado de Su Padre y se hubiera convertido en un “discípulo” de Satanás.

Reflexionemos: Nosotros también experimentamos estos tres niveles de tentación. En Ef. 6:10-17 encontramos la ayuda como podemos salir victoriosos de la tentación.



---

---

---

## Día 16

Mateo 4:1-11; Romanos 5:17-19

### Victoria en la tentación (II)

Comparemos la tentación en el jardín de Edén (Adán y Eva; Gn. 3:1ss) con la tentación en el desierto (Jesús) para descubrir la estrategia del enemigo: En el paraíso había alimentos en abundancia, en el desierto Jesús estaba sufriendo el hambre. En cada ocasión el tentador cuestiona la Palabra de Dios: “¿Conque Dios os ha dicho: ...? – “Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan... ¡Échate abajo!” Con esto pretende sembrar la desconfianza en Dios. En el Edén le aseguró a la pareja: “Seréis como Dios”. A Jesús le promete: “Todo esto te daré, ...” ¿Cómo puede el diablo ofrecer algo que no le pertenece como regalo? “Mía es toda la tierra”, dice Dios (Éx. 19:5).

El diablo trabaja con la mentira y la distorsión del sentido, pero Jesús es la personificación de la Verdad. (Lea Jn. 8:44,45; 14:6). Adán y Eva cedieron a la tentación acarreando consecuencias tremendas para toda la humanidad (vea días 4 y 5). Jesús salió victorioso de su prueba. ¿De qué manera?

- Él no “discute” como hizo Eva.
- Él conoce el contexto de las Escrituras y por eso puede defenderse con la Palabra de Dios, la espada del Espíritu.
- Para Jesús, la relación con Su Padre es más importante que la satisfacción de una necesidad y la demostración de su propia dignidad; Él antepone a su prestigio la honra a Dios.
- Él actúa con autoridad divina: “¡Vete Satanás!” El Hijo de Dios da una orden al enemigo de Dios y este debe alejarse. Esta victoria del Señor sobre el diablo significa que Jesús, el “postrer Adán”, es capaz de enmendar mediante su obra de salvación aquello que el “primer Adán” había destruido (lea 1.Co. 15:21,22,45).

Aprendamos de Jesús para poder tener la victoria en nuestras tentaciones diarias (comp. He. 11:24-27).



---

---

---

## Día 17

### Juan 6:1-15

#### **Mucho mayor, mucho más**

¿Cómo demostró Jesús durante su vida pública que Él era el Mesías, que vino desde la eternidad a la tierra? Como ejemplo tenemos la alimentación de las cinco mil personas. Jesús se encuentra en su tercer jornada atravesando Galilea y está acompañado por una gran multitud muy entusiasmada (este tiempo se determina mucha veces como la “primavera galilea”).

Otra evidencia fue la curación de enfermos. Él mismo declaraba ser el Mesías y el Hijo de Dios (v. 2; comp. Is. 35:4-6). Sin embargo, esta señal no todos la entendieron; algunos incluso, la malinterpretaron (Jn. 6:14,15). Únicamente por la fe en el Señor Jesucristo se abren los ojos de las personas.

Viendo la necesidad de comer de la multitud, Jesús pone a prueba a sus discípulos con una pregunta (v.5). ¿Tendrán ellos en cuenta las ilimitadas posibilidades de su maestro? Jesús, en dependencia de Su Padre, deja ver su obrar creador y divino transformando la poca comida de un muchacho en alimento suficiente para todos (v. 9,11). En Su milagro tiene en cuenta las costumbres orientales de la hospitalidad: Al preparar una comida siempre debe sobrar mucho (v.12,13). Llama la atención que sobrarian tantos restos de comida. Si comparamos este milagro con acontecimientos similares en el Antiguo Testamento aquello que Jesús hace es mucho mayor (lea 1.R. 17:9-16; 2.R. 4:1-7,42-44).

Una y otra vez Jesús les da a sus opositores una ayuda para que crean: Él es “más que Jonás; más que Salomón” (Mt. 12:41,42); es mayor que Abraham y Jacob (Jn. 8:53). Los oyentes junto al lago reconocen a Jesús como el profeta prometido, sin embargo, Jesús es más que Moisés (Jn. 6:14; Dt. 18:15; He. 3:1-6). Jesús no sólo nos da el pan sino que Él mismo es el Pan de Vida. Él, el Mesías, sacia nuestra hambre y sed de vida (lea Jn. 6:35,47-51). ¿Quién es Jesús para nosotros personalmente? Lo que pudiéramos pensar de Él nunca llegará a ser suficiente.



---

---

---

## Día 18

Ezequiel 34:11-16,23,24; Lucas 15:1-7

### Una cuestión a cargo “del jefe”

En días antes de Navidad en muchas iglesias y comunidades se acostumbran presentaciones del “pesebre viviente”. Con mucha devoción los actores que representan a los pastores se esmeran en poder expresar su asombro. Ya que fueron “sus colegas de antaño” los que escucharon por primera vez el feliz mensaje que cambiaría el rumbo del mundo: “Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo, el Señor”. Dios se hizo hombre en Jesús (Lc. 2:10,11). Se estaba cumpliendo lo que Dios había anunciado por medio del profeta Ezequiel\* a su pueblo durante el exilio en Babilonia: “He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré”. Dios tomó el cuidado de su pueblo como algo personal, como “un asunto a cargo del jefe”. A esta cuestión se entrelaza, Jesús al decir: “Yo soy el buen pastor” (lea Jn. 10:10b,11,14,15,27-30).

Debido a que Jesús se halla en completa unidad con el Padre, a Él le preocupaban los perdidos de su tiempo, aquellos que no tenían una relación viva con Dios, las personas “impotentes y agotadas” (Mt. 9:36). Estas gentes necesitaban de Su guía y Su amoroso cuidado, también lo necesitaban los escépticos de Israel con sus diferentes ideas, respecto a Dios. Jesús buscó ganarlos sutilmente por medio de una parábola, cuidando de no avergonzarlos (Lc. 15:1-3).

A la indignación Jesús se contrapone el triple gozo que guarda fundamento en Él:

• *El pastor se goza (v.4-6):* Como cada oveja es muy importante para Jesús y desea cuidarla, Su regocijo es inmenso por *cada persona* que se deja buscar y encontrar por Él. (comp. 1.Ti. 1:15).

• *En el cielo hay gozo (v.7):* El plan de salvación tuvo su origen en la eternidad junto a Dios (Ef. 1:3-5) cada vez que se cumple genera gozo también entre los ángeles, los servidores de Dios (comp. v.10,24,32).

• *Los vecinos y amigos también comparten el gozo (v.5,6):* El natural de Oriente Próximo vive en la cultura del “nosotros”: lo que uno experimenta lo comparte y los demás acompañan ese sentimiento.

Para meditar: ¿Nos regocijamos cuando una persona se convierte?

¿Pertenece nosotros al grupo de los “hallados” por Jesús y en consecuencia al grupo de colaboradores del Altísimo?

\*En el siglo 6 a.Cr., más de 400 años después del rey David

## Día 19

Mateo 7:21; 26:36-46

### **Pesebre y cruz**

Varios entre nosotros conocemos la tensión que se produce, cuando alguien que está en una posición de responsabilidad establece algunas reglas y las tiene que cumplir también como todos los demás. Muy pronto se encuentra confrontado con la cuestión: *¿Vivo yo lo que digo y espero de los demás? ¿Qué observamos en Jesús?*

En el Sermón del Monte Jesús dijo claramente: Solamente aquel que hace la voluntad de Dios, puede decir a Dios “Señor”; solamente por este camino se puede llegar al cielo. Al final de su vida terrenal, el Hijo de Dios hecho hombre lucha con la voluntad de Su Padre: “... si es posible, pase de mí esta copa (de sufrimiento y muerte en la cruz)” (comp. Jn. 6:38). Su oración en el jardín de Getsemaní nos revela su lucha interna (lea He. 5:7).

Aquí encontramos consuelo para nosotros: *Jesús ha sufrido la mayor de las angustias*, por eso puede también compadecerse de nosotros. A lo largo de toda la noche, el transcurso de su oración demuestra que *Jesús permanece en la voluntad de Su Padre*: “No sea como yo quiero, sino como tú” (lea Jn. 4:34). Jesús se resiste a la tentación de abandonar el camino de la salvación.

En Su decisión Él *acepta*. Dice *sí* a morir en la cruz (lea Gá. 3:13), a expiar nuestro pecado (lea Lv. 17:11; Is. 53:4-6), a la separación y el abandono del Padre, pues Él llevó sobre sí el pecado de todo el mundo (lea Sal. 22:1; Mt. 27:45-50).

El pesebre y la cruz, Navidad y Viernes Santo están unidos. En esto reconocemos la gloria de nuestro Señor, el Hijo del Altísimo. Como el más despreciado, en la cruz Él lleva sobre sí mismo el castigo por nuestro pecado para poder regalarnos paz (comp. Ro. 5:1,2).

Jesús también nos alienta a contar con Su poder y a hacer Su voluntad.



---

---

---

---

## DÍA 20

GÉNESIS 3:24; JUAN 10:7,9; LUCAS 1: 68-75

### La puerta está abierta

Ser redimido por Jesús, tener paz para con Dios, ¿qué quiere decir esto? Pensemos en una experiencia del maestro, cantor y poeta Nikolaus Herman. Él vivía y trabajaba en Joachimsthal en Bohemia, en el siglo dieciséis\*. Con el coro de sus alumnos cantaba canciones que él mismo había compuesto especialmente para el tiempo de adviento y Navidad.

Su hijo más joven, Christoph, era uno de los más notables cantores. Trabajó luego como minero y debido a una discusión con sus padres dejó la casa. La preocupación por su hijo obstaculizaba a Herman en su arte de componer. Habían pasado ocho años sin tener ningún contacto con Christoph. Para entonces, el enojo de éste con su familia ya había pasado, más bien sufría de nostalgia y quería estar en paz con todos ellos.

El desaparecido regresó en Noche Buena a Joachimsthal. Como no quería molestar a su padre en su labor, decidió pasar la noche en una mina donde ya no se trabajaba. Al día siguiente quiso ir a su casa, pero

por un descuido se había quedado encerrado en la mina. La puerta de adentro no tenía un picaporte y el joven sabía muy bien: “En días de Navidad ningún minero me encontrará aquí”. Christoph se preparaba para morir mientras buscaba y encontraba paz con Jesús.

Después del culto matutino del día 25 de diciembre, el minero principal, quien habiendo salido tarde en la noche de la mina había visto una sombra, le preguntó al cantor Herman por Christoph. Juntos corrieron hasta la mina y el minero encontró al joven ya agotado.

Lleno de felicidad por la salvación de su hijo, el padre compuso una nueva canción acerca de Jesús, el Redentor del mundo. La noche del 25 cantó el coro de alumnos en el pueblo: “Hoy se abre nuevamente la puerta al hermoso paraíso; el querubín ya no está ahí. A Dios sea alabanza, gloria y honor”. (esa es la sexta estrofa de la canción “Alabad a Dios, todos vosotros los cristianos”).

¡Agradezca y alabe usted también!

\*Hoy se llama Jáchymov (Chequia): una ciudad antigua de minas de plata; desde el año 1516: producción de monedas de plata, llamadas “Joachimsthaler”

## Día 21

### Filipenses 2:5-11

#### **Un cambio alegre – la muerte está vencida**

Recordemos: El pesebre y la cruz están unidos, no pueden separarse. Por eso vemos hoy a Jesús como el Crucificado. ¿Por qué la cruz es indispensable para la fe cristiana? Resumimos lo que antes hemos considerado: La maldad e injusticia que los hombres cometen frente a Dios y para con sus semejantes exige *expiación*. Toda la maldad cometida contra el Dios Santo no puede ser compensada o enmendada. Solamente un sustituto inocente que muere en lugar del pecador puede conseguir la reconciliación con Dios (lea He. 9:22).

Por eso en el Antiguo Testamento se hacían sacrificios de animales como sustitutos de los hombres. En el *Día de Expiación*, celebrado anualmente, no se *expiaba* solamente el pecado de cada persona en particular, sino el pecado de todo el pueblo. La comunión entre Dios y el hombre se reanudaba otra vez: eran *reconciliados*. Sin embargo los sacrificios de los animales no podían conseguir una *reconciliación* permanente. Para ello hacía falta el sacrificio de Aquél que era sin pecado: de Jesús, el Hijo de Dios.

Teniendo en vista Su sacrificio en la cruz, Dios aceptaba los sacrificios de los animales. Jesús llegó a ser el *Sacrificio por el pecado* para toda la humanidad; Él derramó Su sangre satisfaciendo las demandas de la ley de Dios. Solamente este hecho, Su completa *expiación* podía aplacar la ira de Dios. Jesús consumó *todo* lo que era necesario. Ningún logro humano pudo ni puede añadir algo a esto. (Lea Ro. 3:25,26a; He. 2:17; 2.Co. 5:17,21.)

Basado en este hecho, “el cambio alegre” del que habla M. Lutero es posible. Dado que Jesús fue hecho pecado por nosotros, podemos por fe en Él llegar a estar justificados ante Dios. Al vivir reconciliados con Dios, aprendemos por Su poder (Cristo en nosotros) a reconciliarnos con nuestros hermanos en la fe (comp. Mt. 18:21,22). La muerte de nuestro Señor Jesús en la cruz no significa Su más profunda derrota, sino Su mayor triunfo: La muerte está vencida, para esto vino Jesús. Por eso podemos festejar la Navidad con un corazón alegre.



## DÍA 22

LUCAS 23:55 - 24:12,49-53

### **Pesebre, cruz y corona**

En una fiesta navideña se presentó el acontecimiento alrededor de Jesús con tres símbolos: Pesebre, cruz y corona. ¿Qué significa la corona en la vida de nuestro Señor? Su resurrección y Su regreso a los cielos junto al Padre. Él domina sobre lugar y tiempo sin estar atado a nuestra realidad visible. El Resucitado, en Su grandeza y soberanía puede trasladarse instantáneamente a la realidad invisible. ¿Qué observamos en la mañana de la resurrección?

- Las mujeres han tenido que aceptar desde el Viernes Santo que Jesús realmente ha muerto. Pero cuando por la mañana del domingo de resurrección llegan a su tumba para realizar los habituales ungimientos, se dan cuenta de que la tumba está vacía. Quedan confusas y asustadas (v.4,5), pues en este momento no se acuerdan de lo predicho por su Señor (por ejemplo Lc. 9:22).

- Pero después escuchan de mensajeros extraordinarios la noticia extraordinaria: Jesús vive ¡Él ha resucitado! (Lc. 24:5-8; Jn. 11:25,26).

- Las mujeres se convierten en evangelistas; ese gran mensaje tiene que ser transmitido a otros (v.9,10).

Así actúa nuestro Señor: Los pastores, socialmente despreciados en aquel tiempo, son los que anuncian el mensaje de Navidad (Lc. 2:17-20); las mujeres, que no tenían derecho judicial para ser testigos de algo, llegan a ser testigos del Resucitado. Aunque los discípulos no creyeron al principio y Pedro quiso asegurarse por él mismo: “La resurrección es una realidad que solamente capta el creyente. Por eso es necesario que yo ponga mi vida hoy en la mano de Aquel que calmaba las olas, que resucitaba a los muertos, que curaba las heridas y que es capaz de pagar las deudas” (H. Thielicke).

¡Confiemos en Jesús que es más fuerte que la muerte y tomemos en serio lo que se nos dice en 2.Ti. 1:7-12!



---

---

---

## Día 23

Hechos 1:1-14; Hebreos 1:3; 8:1; 12:2

### La cuestión del poder está aclarada

En nuestro calendario hay un feriado con el cual muchos no saben qué hacer. Es el día de “Ascensión de nuestro Señor Jesucristo”. Este acontecimiento es conclusión de la obra de nuestro Señor en la tierra.

Observemos primero los acontecimientos entre la resurrección de Jesús y Su ascensión. Jesús les da a sus discípulos en estos cuarenta días un “curso intensivo” en materia de fe. Él se manifiesta como el Viviente, conversa con ellos, les asigna tareas y les da promesas:

- ¡Esperad la promesa del Padre, el poder del Espíritu Santo! Sin duda llegará (Hch. 1:4,8); comp. Jn. 14:16,17,26).
- ¡Sed mis testigos en todo el mundo; evangelizad, bautizad, enseñad (lea Mt. 28:19,20a)!
- Yo quiero volver a verles (Jn. 16:22; comp. Hch. 1:11; Lc. 21:27).
- Yo soy el Todopoderoso, yo estoy diariamente con vosotros, hasta lo último de la tierra (Mt. 28:18,20b).

En el Monte del Olivar Jesús bendice a sus discípulos, y es envuelto por una nube que lo lleva de regreso junto a Su Padre. Desde este momento está sentado a la diestra de Dios en Su trono y la cuestión del poder queda establecida definitivamente: nuestro Señor es Rey y gobierna para siempre; como Sumo Sacerdote intercede por nosotros ante el Padre (lea Ap. 4:9-11; Ro. 8:34; He. 4:15).

Mantengamos firme esta verdad, aunque el mundo visible nos quiera convencer de lo contrario.

Los diez días siguientes de la vida de los discípulos, de la madre de Jesús y sus hermanos, quienes ahora creen en Jesús, están llenos de gran gozo, cultos a Dios, reuniones de oración y comunión en completa unidad. Durante la fiesta que marcaba el fin de la cosecha de cereales (Fiesta de las Semanas o Pentecostés) se cumple lo que Jesús había prometido a sus discípulos: Él los inviste con el poder del Espíritu Santo (lea Hch. 2:1-4).

Podemos confiar en Jesús y en Sus promesas.

## Día 24

### Hechos 2:1-11

#### Facilidad para los idiomas

En Jerusalén acontecen cosas extraordinarias:

1. El Espíritu Santo se hace visible y audible simbólicamente; los discípulos y toda la casa están llenos de Él.

2. Judíos que están presentes en Jerusalén y gentiles de quince países convertidos al judaísmo, escuchan en su propio idioma las palabras de los discípulos inspirados por el Espíritu Santo.

Para comprender este milagro del hablar y del oír, meditemos en la historia del idioma.

- Dios crea todo el universo por Su Palabra (Gn. 1:3ss).
- Dios capacita al hombre para entender las palabras y para hablar.

Adán recibió de Dios la tarea de dar nombres a los animales. Hasta aquí todo está bien (Gn. 1:31; 2:19,20a).

• Debido a la caída también el habla fue afectada; la lengua llegó a ser un instrumento del pecado (lea Stg. 3:5,6).

• A la decisión unánime de los hombres de alcanzar la fama con la construcción de la torre de Babel, Dios responde confundiendo su idioma universal. Aquel que ha creado el lenguaje, ahora lo trastorna. (lea Gn. 11:1-9). Dios mantiene a los hombres el don de poder hablar, pero les cambia la capacidad de entenderse mutuamente (hoy existen más o menos 7000 idiomas hablados).

• Dios promete Su Espíritu que posibilita una nueva manera de entenderse. En Pentecostés se cumple lo profetizado en Joel 2:28,29: Los discípulos hablan de manera entendible para todos y proclaman *un tema en común*: las grandes maravillas de Dios, probablemente haciendo referencia a la obra redentora de Jesús. El Espíritu Santo coloca a Jesús en el centro (Hch. 2:11,22-24; Jn. 16:13-15). En Pentecostés se enmienda aquello que se deshizo en Babel.

• Jesús es la Palabra de Dios hecha carne (Jn. 1:1-3,14) y en su hablar no hay pecado.

• En el cielo, nosotros hablaremos enteramente el idioma de Dios (lea Sof.3:9) y éste se caracterizará por estar lleno de regocijo, júbilo y amor (2.Co. 12:3,4; 1.P. 1:8,9; Ap. 19:5-7).

¿Qué “idioma” hablamos *nosotros*?

## Día 25

Hechos 2:37-42,47; Juan 14:1-6

### Preparativos de cambio de domicilio y juicio oral

Aquella fiesta de Pentecostés vino a ser la hora del nacimiento de la Iglesia Cristiana. Alrededor de 3000 personas que oyeron la predicación de Pedro reconocieron su pecado delante de Dios y se convirtieron en creyentes. Desde ese momento hasta hoy “el Señor añade cada día a la iglesia los que han de ser salvos”. Él tiene el tiempo de la Iglesia en Sus manos y ha preparado un futuro para ella. Por eso promete: “Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Aun hasta ahora Jesús prepara nuestro “cambio de domicilio” a las habitaciones celestiales, porque nos ama y quiere tenernos para siempre con Él. Observemos la conexión: Esta morada junto a Él la recibimos únicamente por la fe en Jesús (Jn. 14:6).

Muchos cristianos preguntan: *¿Cuándo* volverá Jesús? Esto lo sabe sólo el Padre (Hch. 1:6,7). *¿Cómo* acontecerá esto, *qué* pasará? Pablo menciona unas claras señales en 1.Ts. 4:13-18:

- Con voz de trompeta: de repente, en un abrir y cerrar de ojos (v.16; lea 1.Co. 15:51,52).
- Los creyentes que murieron antes resucitarán y juntamente con los que aún viven serán arrebatados para encontrarse con el Señor en el mundo invisible (1.Ts. 4:17).
- Nosotros tendremos que comparecer ante el Tribunal de Cristo por lo que hicimos en nuestra vida (2.Co. 5:10; 1.Co. 3:11-13).
- La Biblia utiliza la figura de una boda: aquellos que formamos la Iglesia somos la Novia y celebraremos la Cena de Bodas con Jesús, el Novio. Este cuadro nos presenta el gozo eterno (Ap. 19:6-9).
- La llegada visible del Señor con gran poder y gloria estará conectada con el juicio de los pueblos (Lc. 21:27,28; Mt. 25:31,32). Para cada persona habrá un juicio oral ante el Señor de señores y Rey de reyes. Aquel que aquí en la tierra unió su vida con Jesús no debe temer a este momento, pues está a salvo para siempre (lea Jn. 5:24-29; 3:16).

## Día 26

### Apocalipsis 20:1-3,7,8; 21:1-8

#### **Indeciblemente glorioso**

De las abundantes revelaciones con respecto al futuro que la Biblia declara, observemos ahora solamente tres:

- Después del regreso de nuestro Señor a esta tierra, habrá un Milenio, (mil años de paz) porque Satanás estará atado. Jesús reinará entonces junto con su Iglesia.
- Israel reconocerá a Jesús como Su Mesías (“al que han traspasado”) y se juntarán todos los pueblos allí (lea Is. 11:10-12; Zac. 12:10).
- Después de una última batalla el diablo será destruido, así como también el mundo de ese momento. Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra. Aquél que esté inscrito en el Libro de la Vida, el cual se abrirá ante el gran trono blanco de Dios, puede tener esta certeza: “Yo estaré para siempre en la eterna gloria junto con mi Señor”.

¿Cuál es la característica de la eternidad, de la Nueva Jerusalén? (Ap. 21:2)? La permanente y visible presencia de Dios, la ausencia absoluta de todo aquello que produce lágrimas, sufrimiento y dolor. “He aquí yo hago nuevas todas las cosas” dice el Señor en el trono. La descripción de la eterna gloria junto con Dios no podemos expresarla en palabras. Juan expone desde el cap. 21:10 hasta 22:5 la perfecta comunión de la Iglesia con Dios (21:11-14); la luminosa presencia de Dios en todos lados (21:21-27); el río que sale del trono de Dios y otorga vida (22:1,2); la Iglesia que sirve a Su Señor, que tiene Su nombre en la frente y vive para toda la eternidad en la luz de Dios (22:3-5).

La Biblia no guarda silencio respecto a la eternidad *sin* Dios, la Segunda Muerte (Ap. 21:8). Aquel que aún no sabe a quién pertenece, hoy puede decir a Jesús: “Yo quiero ser de tu propiedad desde ahora y para toda la eternidad”. ¡Invitemos con palabras y hechos a muchas personas a creer en Él, mientras el Señor aún nos da tiempo para esto (lea Ap. 22:12-14).

¡A nosotros ya nos está esperando un futuro glorioso!



---

---

---

## DÍA 27

ROMANOS 16:25-27; SALMO 102:1-3,11-15,23-27

### Final y comienzo

Terminamos estas meditaciones con la alabanza a Dios en la que Pablo describe a su Señor Jesucristo como el misterio revelado de Dios: *Toda la honra le pertenece a Él.*

Recordemos una vez más las palabras de la poetisa que hemos mencionado al comienzo de este tema. Ella prorrumpe en júbilo: “*¡Eternidad – gloria!* El que por nosotros sufrió la cruz, luchó para que podamos llegar a la meta: Gloria para toda la eternidad. *¡Eternidad – tiempo de Dios!* Cuando lleguemos al umbral, podremos ver al Padre – podremos estar en casa para siempre. *¡Eternidad – eterno hoy!* Qué brillo nos rodeará, cuando por fin lleguemos allá. Será felicidad perfecta. *¡Eternidad – gozo eterno!* Todo lo que en la tierra nos agobiaba y nos hizo sufrir, ya no existe más. *¡Tiempo de Dios – Eternidad!* Cuando estemos cerca de ti, nos parecerá como si soñáramos, estaremos en la eternidad llenos de luz” (H. Winkel).

Quizás no todos pueden cantar esta alabanza. Quizás demasiadas preocupaciones y angustias quieren robarle a usted el aliento para respirar, pensando en el futuro, en un nuevo año.

Los pensamientos de Jochen Klepper (1903 – 1942) para un nuevo año pueden ayudarnos. Con sus palabras refiriéndose al Sal. 102 podemos orar y pedir consuelo y esperanza a Dios: “Tú que tienes el tiempo en tus manos, Señor, toma también el peso de este nuevo año y cámbialo en bendición. Tú mismo nos has señalado el centro, que es Jesucristo, guíanos hacia la meta. Tú que eres el eterno y eres el comienzo, la meta y el centro. Tú conoces lo que nos depara el futuro. Permaneces con tu gracia y bondad cerca de nosotros. Guíanos de tu mano, para que podamos caminar seguros” (escrito en 1937).

Cobijados en Él y bajo Su bendición entremos al nuevo año (lea Nm. 6:24-26).



---

---

---

---